



Santiago Elorza Cavengt*

Director de Publicaciones ICE

PRESENTACIÓN

El monográfico sobre el sector exterior vuelve a su cita anual publicado desde la Secretaría de Estado de Comercio del Ministerio de Economía y Competitividad.

En el presente número, dedicado al sector exterior en 2012, se mantienen esencialmente los mismos contenidos del ejemplar anterior, dedicándose el capítulo 1 al análisis macroeconómico del sector exterior español; el capítulo 2 al comercio mundial de mercancías y servicios; el capítulo 3 al comercio exterior de España; el capítulo 4 dedicado a las inversiones exteriores directas; el capítulo 5 a la política comercial de la Unión Europea y el capítulo 6 a la política de apoyo financiero y de promoción comercial. Finalmente incluimos un amplio Apéndice Estadístico.

El ejercicio 2012 fue, de nuevo, un año complejo a nivel internacional, marcado por la intensificación de las tensiones soberanas en la zona euro en los meses centrales del ejercicio, prolongando un año más la actual crisis económica. Así, el producto interior bruto (PIB) mundial en términos reales se incrementó un 2,1 por 100 en 2012, tres décimas menos que en el anterior ejercicio, apreciándose de nuevo un mejor comportamiento relativo en las economías emergentes (4,7 por 100) que en las desarrolladas (1,2 por 100).

Por su parte, el comercio mundial de mercancías en términos de volumen aumentó un 2,0 por 100 en 2012, un avance inferior en tres puntos porcentuales y dos décimas respecto al del anterior ejercicio. El aumento de las exportaciones reales fue inferior en el caso de los países desarrollados (1,0 por 100 en 2012) que en el de las economías en desarrollo (3,3 por 100).

De esta manera, el incremento del comercio y del PIB real en el ejercicio 2012 ha sido prácticamente idéntico, lo que constituye una excepción a la tendencia de la actual serie histórica, en la que el crecimiento de las exportaciones venía duplicando, aproximadamente, al del PIB. El menor avance del comercio mundial ha sido consecuencia de la debilidad del crecimiento en las economías desarrolladas, debido entre otras razones a la intensificación de las tensiones soberanas, que redujo la demanda de importaciones en los países desarrollados, desacelerando a su vez el avance de las exportaciones, tanto en las economías en desarrollo, como de manera más intensa, en las desarrolladas.

Paralelamente, el comercio mundial de servicios en términos nominales (la OMC no publica datos reales), registró un avance nominal del 1,6 por 100 en el ejercicio 2012, mostrando una clara ralentización respecto al incremento del año anterior (11,3 por 100).

Considero de particular interés mencionar que desde hace cinco años el sector exterior ha pasado a ser un factor de crecimiento de la economía española, cuando tradicionalmente contribuía de manera negati-

(*) Quisiera desde estas líneas agradecer la contribución de todas las personas de la Secretaría de Estado de Comercio y de Economía y Apoyo a la Empresa que han participado en la elaboración de este resumen anual y, muy especialmente, a las Subdirecciones Generales de Comercio Internacional de Servicios e Inversiones, de Política Comercial de la Unión Europea, de Fomento Financiero de la Internacionalización, y de Economía y Financiación Internacional, a ICEX España Exportación e Inversiones y a CESCE, así como a los técnicos de nuestra propia Subdirección General de Evaluación de Instrumentos de Política Comercial, en particular a Isabel Gómez Espinosa, responsable de los capítulos 1, 2 y 3 de este volumen.

va a dicho crecimiento. En el ejercicio 2012 la demanda externa de bienes y servicios contribuyó positivamente en 2,5 puntos (la segunda contribución más elevada del periodo 2008-2012, después de un 2,8 por 100 en 2009) a la variación del producto interior bruto, suavizando el impacto de una contribución negativa al PIB de la demanda interna del -3,9 por 100. Esta mayor contribución positiva de la demanda externa en 2012, que superó la del año anterior (2,3 por 100), se basó en el buen comportamiento de las exportaciones (3,8 por 100 en mercancías; 4 por 100 en servicios) aunque también en el retroceso en las importaciones de bienes (-2,8 por 100) pero no así en los pagos por servicios (2,4 por 100). En términos reales, las exportaciones españolas de mercancías crecieron un 1,7 por 100 y las importaciones cayeron un 7,1 por 100 (datos de Aduanas para mercancías; datos del Banco de España para servicios).

Continúa el interés por intentar medir la presencia de elementos estructurales positivos (además de los coyunturales) subyacentes en la mayor exportación española. Apuntábamos, en la edición del anterior monográfico sobre sector exterior, esta cuestión, que adquiere especial relevancia en el hipotético escenario de una recuperación de la demanda interna a un corto plazo. La propia Comisión Europea (y diversos estudios nacionales y extranjeros recientes) apuntan la existencia de componentes estructurales (de mayor o menor alcance) por el lado del crecimiento en las exportaciones españolas durante los últimos años.

Otra cuestión relacionada de interés es la relativa a qué factores están impulsando la competitividad de las exportaciones españolas (competitividad no precio y/o competitividad precio) ante la evidencia de unas cuotas mundiales relativamente más resistentes que nuestros principales competidores (en claro retroceso por la competencia de países emergentes). En este sentido, la Comisión decía en 2012 que la evidencia empírica sugiere que mejoras en la competitividad global (a través de mayor valor añadido o diferenciación de productos), especialización en productos con una elasticidad precio baja y diversificación geográfica, son los factores más importantes que generan el mejor comportamiento de las exportaciones españolas.

Conviene resaltar, en mi opinión, la diversificación geográfica activa emprendida desde hace ya años por la Secretaría de Estado de Comercio a través de los llamados Planes de Desarrollo Integral de Mercados (PDIM) y que recibe la mayor atención recientemente. Las ventas a los países hasta el momento elegidos como prioritarios (Rusia, Turquía, Marruecos, Argelia, Estados Unidos, México, Brasil, India, China, Japón, Corea del Sur y Países del Golfo) aumentaron, en conjunto, un 15,5 por 100 en 2012, un porcentaje que cuadruplicó al del total de la exportación española. A fines del año 2012 esta Subdirección de Evaluación de Instrumentos de Política Comercial, a sugerencia de la Dirección General de Comercio e Inversiones (DGCOMINVER), llevó a cabo un análisis considerando hasta 16 países bajo un amplio número de criterios económicos y comerciales al objeto de seleccionar nuevos países PDIM. A comienzos del 2013 se seleccionarían finalmente cuatro: Australia, Indonesia, Singapur y Suráfrica.

También conviene reseñar que el número de empresas exportadoras en España continúa creciendo de forma importante en los últimos años (más del doble entre el año 2000 y el 2012), pasando desde las poco más de 123.000 en 2011 a las cerca de 137.000 en 2012. En el capítulo 3 de este monográfico se aborda esta cuestión, así como el contenido tecnológico de nuestras exportaciones, junto a otras materias habitualmente tratadas.

El presente número se completa, como es tradicional, con un análisis de las inversiones españolas en el exterior y de las extranjeras en España, un análisis de la política comercial común, y la política de apoyo financiero y promoción comercial, que incorporan interesantes novedades e hitos.

Confiamos que el presente monográfico resulte de interés para todos los que se acerquen a este documento, que también se encuentra disponible en nuestra web <http://www.revistasice.com>.